



EL FUTURO: LA EXCELENCIA 1

Si ustedes acostumbran a pasear por las calles de nuestra alabada ciudad, se habrán dado cuenta que vamos hacia el desastre, hacia el abandono, o a ninguna parte en lo que parece un viaje sin retorno. Los escaparates anunciando traspasos, cierres y liquidaciones, dan la imagen de una ciudad absolutamente acabada, la imagen misma de la plaza mayor con muchos de sus establecimientos cerrados hace años a los que no dejan de sumarse otros, anuncian un cierre definitivo por dejadez, derribo, ruina, vaya usted a saber. No, no sirve de nada echarle la culpa al Corte Inglés, que lleva poco más de un año entre nosotros y que si acaso le ha dado la puntilla a algunos, pero la ruina viene gestándose hace años.

A mí no sé si por ingenuidad, porque tengo una imaginación desbordante o porque soy una inconsciente, nunca me ha parecido tan difícil, el camino que debería tomar Salamanca, y no entiendo como a nadie se le ocurre plantearlo. Veamos, ¿qué nos hace distintos? ¿Qué tenemos que no tengas otros?. Una ciudad con un nombre que suena casi en cualquier parte del mundo, un reclamo para los estudiantes, una ciudad muy bella y una universidad asociada al nombre que para muchos es sinónimo de tradición, seriedad, rigor... No hace falta que me digan que eso sería antes, una es consciente de que los tiempos han cambiado.

Según el Informe Pisa, Castilla y León, ocupa un lugar bastante aceptable; en esta ciudad lo que todos tienen claro, ricos, pobres, trabajadores, empresarios... es que sus hijos deben estudiar; para algo tienen la universidad al alcance de la mano. Salamanca se presta al estudio, inviernos largos, fríos, una ciudad cómoda con todo a mano, incluidas sus fiestas por supuesto... de eso vienen dando fe a lo largo de muchos años las masas de alumnos que han pasado y pasan por aquí, por tanto parece claro que el único futuro de Salamanca está ahí, en su nombre unido a la universidad y a la educación; pues pongámonos a ello. Tenemos que apostar todo a la "Excelencia". Los mejores colegios públicos y privados, los mejores institutos, y las mejores universidades, que decir Salamanca sea decir calidad, exigencia, responsabilidad, como lo es decir Oxford, por poner un

LA LETRA PEQUENA

CHARO RUANO
ESCRITORA



ejemplo. Habría que empezar por las comunicaciones, un hueso duro, pero por qué no intentarlo. Por qué no aspirar a tener las mejores Escuelas de postgrado, nosotros que tenemos estudiantes de todas las partes del mundo, por qué no los Master más codiciados y a un precio "europeo" o "americano" no se trata de reparar títulos porque si, sino los títulos más prestigiosos, y eso tiene un precio y unas exigencias. Por qué en vez de anunciar cada dos por tres la caída en desgracia del Hospital de la Santísima Trinidad, no ideamos, nosotros que tenemos una Facultad de Medicina de la que salen muchos y buenos



médicos, un hospital importante, público y privado, como es la Clínica de Navarra, con sus especialidades perfectamente definidas, con su marchamo de calidad, de rigor, de atención al paciente... Si está el Centro de Investigación del Cáncer, si además tenemos una facultad de Ciencias que al menos antes estaba entre las mejores y una Facultad de Letras que ocupa los primeros puestos por su buen hacer, a pesar de las cada vez mayores dificultades... A la sombra de esto nacerían buenas academias perfectamente regladas, buenos centros de idiomas, buenas bibliotecas, especializadas en esto y aquello. Convertir a Salamanca en una ciudad asociada para siempre a la educación y la cultura con... Excelencia. ■